

Presentación

Este nuevo número de *Estudios Dostoievski* se destaca por tener un carácter marcadamente filosófico y político. Así, en la sección de artículos, la primera contribución está dedicada a juzgar la idoneidad de calificar a Dostoievski como filósofo (Jordi Morillas), mientras que las dos siguientes aúnan en sus reflexiones filosofía con la ciencia literaria (Iván Esaúlov y Noelia Belén Vidaurre).

Por su parte, la política se manifiesta en la sin duda decisiva aportación de Petr A. Druzhinin, quien, gracias a una labor de investigación archivística, ha conseguido establecer la autoría de una carta dirigida al dictador Stalin en defensa de Dostoievski. En efecto, este artículo tiene el mérito de identificar a una persona que se distinguió por su entusiasmo y su amor por el legado de Dostoievski, cuya reivindicación quiso poner de manifiesto con esta epístola remitida, en una época de condena del escritor ruso, al líder soviético. De esta manera, Druzhinin hace justicia a una mujer que, sin duda alguna, merece ser recordada y citada de aquí en adelante en los estudios dostoievskianos.

Siguiendo esta estela política, se presenta el artículo de Jordi Morillas, quien analiza el papel de la familia Rothschild en la obra de Dostoievski, insertándolo en la tradición socialista y anarquista del siglo XIX de crítica al capitalismo y al judío como su representante más destacado.

En la sección «Dostoievski en la crítica rusa» se rescata un breve texto de 1938 que acaba con el mito de Dostoievski como retratista de personajes enfermizos y como descubridor del «alma rusa». Para ello, el autor, Nikolái Mitrofanovich Sementovski-Kurilo, establece la necesidad de estudiar los contextos histórico e intelectual de los siglos XVIII y XIX para comprender por qué en su novelística se describía un tipo de hombre que, a diferencia de lo que se suele suponer, no tiene en absoluto nada que ver con el genuino ruso. En este sentido, su lectura es imprescindible.

A continuación, se publica el capítulo VIII de la obra de José Luis Flores, *El cristianismo de Dostoievski* que, bajo el título de «La misión de Rusia», expone la concepción dostoievskiana de la relación entre política y religión, así como del papel que Rusia debería tener en la geopolítica internacional. Las claves que aquí ofrece el investigador mexicano Flores son indispensables para interpretar adecuadamente lo que

está sucediendo en la actualidad en la Federación Rusa bajo el gobierno de Vladímir Putin.

En el apartado de «Reseñas» se presenta, en primer lugar, la obra del psiquiatra y psicoanalista madrileño Nicolás Caparrós, quien expone la obra de Dostoievski a la luz de estas dos ciencias. Por su parte, Jordi Morillas se hace eco de una edición realmente de lujo de *Guerra y paz* de Lev N. Tolstói, cuyo conocimiento deviene necesario para todo investigador dostoievskiano que pretenda analizar, por ejemplo, *Crimen y castigo*.

De vuelta a la filosofía, en la sección de «Eventos» hallamos una breve crónica sobre el primer congreso internacional dedicado a Dostoievski realizado en la bella ciudad de Atenas. Allí, durante tres días de intenso trabajo, se trataron las más distintas cuestiones posibles relacionadas con la filosofía y la teología en la obra y en la vida de nuestro novelista.

Cierra este número una necrológica en memoria de la figura de Borís Nikoláievich Tijomírov de la mano de Irina Andriánova y Alejandro Ariel González.

El fallecimiento de este estudioso de San Petersburgo pone de relieve, entre otras cuestiones, una problemática que afecta no sólo a la *International Dostoevsky Society* (IDS), sino también al resto de agrupaciones del mundo que pretenden dedicarse en exclusiva a un autor o a una temática: la falta de relevo generacional. Así, a pesar de la innegable existencia de grupos de investigadores que de alguna manera fomentan el estudio entre los jóvenes, éstos siempre son, en el fondo, los mismos y sólo hace falta calcular la media de edad de los participantes en los congresos u observar el cada vez menor número de contribuciones procedentes de nuevos autores que se presentan en las distintas publicaciones para darse cuenta de que, en efecto, falta sangre joven.

Enumerar las causas que han conducido a esta alarmante situación traspasan los límites de una presentación como la presente. No obstante, cuando lo que se fomenta desde las altas, altísimas instancias de poder no es la Cultura (así, en mayúsculas), sino otro tipo de «actividades» y de «actitudes», las consecuencias son irremediamente las que son. Este desesperante panorama es bien palpable en Europa y en toda Norteamérica. No obstante, tal vez no esté todo perdido. De hecho, las pocas contribuciones nuevas que llegan a *Estudios Dostoievski* proceden del continente hispanoamericano. Puede que allí todavía haya algún tipo de esperanza en este sentido. El próximo simposio de la IDS que

se celebrará en Buenos Aires en junio del 2026 será una buena oportunidad para medir el estado de salud de los estudios dostoievskianos, al menos en el ámbito de lengua española. Del transcurso de este congreso, así como de nuestras impresiones, esperamos y confiamos poder ofrecer un informe completo en el próximo número de *Estudios Dostoievski*.

Jordi Morillas.